

ESTUDIOS ANELIDOLOGICOS IX.

LA PRESENCIA DE LA **MERCIERELLA ENIGMATICA** FAUVEL, EN LAS COSTAS ARGENTINAS

Por ENRIQUE RIOJA,
del Instituto de Biología.

En una comunicación reciente de la Sección de Malacología e Invertebrados Marinos del Museo Argentino de Ciencias Naturales, "Bernardino Rivadavia" recibimos, enviados indudablemente por el profesor Alberto Carcelles, que la dirige, unos datos y unos dibujos realizados por D. Enrique Balech y diversos ejemplares del notable serpúlido de agua salobre **Mercierella enigmatica** Fauvel procedentes de Puerto Quequén, Departamento de Buenos Aires, República Argentina. Una nueva localidad de este curioso anélido es siempre interesante por la forma singular en que generalmente aparece, como especie invasora, de un modo repentino y rápido de aguas salobres, en lugares muy apartados unos de otros. Los hechos que se refieren al descubrimiento, historia de los sucesivos hallazgos y diseminación de esta especie han sido reunidos por Fauvel, autor que describió la especie, en 1933.

Esta especie fué descubierta y recogida por el profesor Mercier en el Canal de Caen (Francia) al mar en un lugar muy explorado, desde el punto de vista zoológico, en el que nada hacía sospechar la presencia de este anélido. El profesor Fauvel describió este serpúlido en 1923 con el nombre de **Mercierella enigmatica** dedicando el género a su descubridor, e indicando, con el nombre específico el origen incierto y problemático de su procedencia y de su presencia en la localidad típica. Pocos meses después, en el año siguiente de 1924 este notable serpúlido se descubre y es descrito de los docks de Londres por el profesor Monro, recientemente fallecido, del British Museum; en marzo del mismo año (Rioja, 1924) o sea apenas dos meses después, nosotros des-

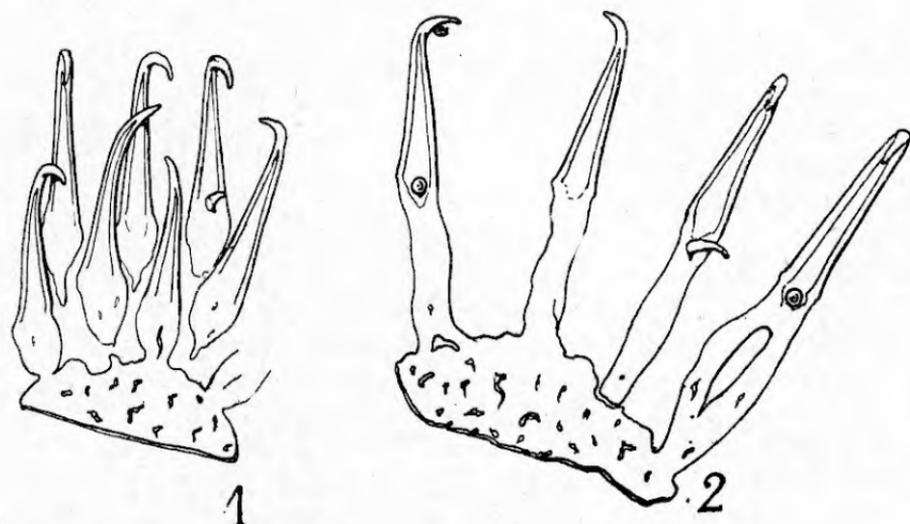
cribimos la **Mercierella enigmatica** del río de San Nicolás que desemboca en el puerto de Gandia, localidad situada en la costa mediterránea española, entre Alicante y Valencia. En 1925 Fisher (P.) descubre este anélido en el estuario de la Rance.

En Gandia encontramos a la **M. enigmatica** acompañada de una curiosísima faúnula de agua salobre entre cuyas especies destacaba por su interés el hidroideo, **Annulella gemmata** Ritchie, que originariamente había sido descrito por su autor de una localidad tan distante a la de nuestro hallazgo como Port Canning, en Bengala, hecho que nos indujo a sospechar una cierta relación de **M. enigmatica** con la fauna oriental, tanto más que Fauvel y otros autores que de esta especie se han ocupado, le asignan una evidente relación sistemática con el serpúlido **Ficopomatus macrodom** Southern de Cochín, Back-Water lugar situado en la Presidencia de Madras en la India. Después de los hallazgos mencionados en el litoral europeo del Atlántico y del Mediterráneo se suceden los descubrimientos en lugares cada vez más distantes de donde este anélido fué por primera vez observado. Seurat señala su presencia en uno de los ríos de Túnez, Annenkova en el lago residual Palaeston, en el Cáucaso occidental cercano al mar Negro. Autores posteriores señalan su presencia en el lago Merrit, cerca de Oakland en la bahía de California, en Marruecos, Egipto, la India, Cerdeña, lagunas de Venecia y en América del Sur en el arroyo de las Brujas, en Canelones, Uruguay.

Según los datos recibidos del Museo Argentino esta especie se ha hecho sumamente abundante en Puerto Quequén, invadiendo en el espacio de algunos meses pilotes sumergidos, piedras, cascos de embarcaciones de madera y de hierro. No poseemos indicaciones acerca de la salinidad de las aguas en que estos serpúlidos viven en la mencionada localidad Argentina; suponemos, sin embargo, por el habitat predominante de esta especie, que probablemente será escasa, ya que casi siempre se le ha encontrado en lugares de aguas salobres, muy diluídas y de concentración muy variable, demostrando en todos los casos observados, una eurihalinidad muy extensa y acentuada.

Los tubos de los ejemplares de Puerto Quequén presentan un aspecto muy semejante a los que hemos observado procedentes de Gandia. Forman colonias bastante densas; son sinuosos, blancos, de un material calcáreo bastante frágil; se adhieren al sustratum por su parte basal más delgada; sus partes terminales son de mayor diámetro y aparecen erguidas y soldadas unas a otras, contribuyendo así a formar las colonias.

Las aberturas de muchos de ellos aparecen ensanchados constituyendo un peristoma muy evidente y acusado, infundibuliforme, con sus bordes reflejados hacia afuera. Sobre el trayecto de muchos de los tubos aparecen muy acusadas las líneas de crecimiento y como rasgo muy característico los restos de los sucesivos peristomas que el tubo ha tenido en las diversas y pasadas etapas de crecimiento. Los peristomas aparecen con frecuencia en una situación excéntrica con respecto al eje del tubo.



Figs. 1.—*Mercierella enigmatica* Fauvel. Disposición de la placa quitinosa basal y de las espinas del verticilo interior en un ejemplar con varios verticilos $\times 100$. 2.—*Mercierella enigmatica* Fauvel. Disposición de los mismos elementos de un ejemplar con un solo verticilo de espinas operculares $\times 100$.

La coloración de la parte basal de los tubos de la colonia es parduzca, con un cierto matiz verdoso, en tanto que la terminal es mucho más clara: blanquecina o amarillenta.

Los tubos tienen de 2 a 4 cms. de longitud, por 1.5 a 2.5 mm. de diámetro. Los ejemplares de Puerto Quequén, que hemos observado miden de 10 a 17 mm. de longitud por 1.5 a 2 mm. de anchura.

Cada uno de los lóbulos braquiales presenta de 6 a 10 radios o filamentos braquiales. En algunos ejemplares hemos observado casos de regeneración de algunos de los filamentos branquiales o de la totalidad del lóbulo. El opérculo coincide en absoluto en su disposición, forma y tamaño con el de los ejemplares españoles y con el de los descritos por Fauvel y Monro.

En los de Puerto Quequén, hemos observado que la placa quitinosa perforada de la parte basal interna, que nosotros describimos en 1924, disminuye de diámetro a medida que aumenta el número de verticilos de espinas córneas operculares, y que algunas o todas de las espinas del vertículo más interno (figs. 1 y 2) están soldadas y se continúan con la citada placa por sus partes basales, aquellas que están implantadas en los tejidos y tienen un color más pálido; estas espinas parece que se van desprendiendo y se hacen independientes a medida que las espinas crecen y se hacen más numerosas.

La coloración de las bránquias parece que obedece a la descripción dada por diversos autores de los ejemplares de otras localidades; el color general es verdoso, con fajas pardo o rojizas, predominando uno u otro tono según la extensión y desarrollo de cada una de estas zonas. En algunos individuos existen radios branquiales poco pigmentados o casi completamente blanquecinos.

El color del cuerpo varía con los sexos: en los individuos masculinos predominan los tonos verdosos y en los femeninos los rojizos o anaranjados.

Los óvulos son de un tono verdoso y miden alrededor de 30 micras; los espermatozoides tienen una cabeza de 1.5 micras y una cola de 20 o más micras.

La armadura de cerdas y ganchos no difieren en nada de lo que presentan los ejemplares que estudiamos de España.

Sería del mayor interés hacer observaciones acerca de la fauna que pudiera acompañar a este curioso anélido.

BIBLIOGRAFIA

- ANNENKOVA.—1929.—Polychaeten aus den relikttsee Palaestom Est Kaukasus).— C. R. Acad. Sc. U. R. S. S. Serie A 6.
- FAUVEL, P.—1923.—Sur un nouveau serpulien d'eau Saumatre (*Mercierella* n. g. *enigmatica* n. s.)—Bull. Soc. Zool. d. France XLVII.
- 1927.—Faune de France. Polychetes sedentaires. 16.

Cada uno de los lóbulos braquiales presenta de 6 a 10 radios o filamentos braquiales. En algunos ejemplares hemos observado casos de regeneración de algunos de los filamentos branquiales o de la totalidad del lóbulo. El opérculo coincide en absoluto en su disposición, forma y tamaño con el de los ejemplares españoles y con el de los descritos por Fauvel y Monro.

En los de Puerto Quequén, hemos observado que la placa quitinosa perforada de la parte basal interna, que nosotros describimos en 1924, disminuye de diámetro a medida que aumenta el número de verticilos de espinas córneas operculares, y que algunas o todas de las espinas del vertículo más interno (figs. 1 y 2) están soldadas y se continúan con la citada placa por sus partes basales, aquellas que están implantadas en los tejidos y tienen un color más pálido; estas espinas parece que se van desprendiendo y se hacen independientes a medida que las espinas crecen y se hacen más numerosas.

La coloración de las bránquias parece que obedece a la descripción dada por diversos autores de los ejemplares de otras localidades; el color general es verdoso, con fajas pardo o rojizas, predominando uno u otro tono según la extensión y desarrollo de cada una de estas zonas. En algunos individuos existen radios branquiales poco pigmentados o casi completamente blanquecinos.

El color del cuerpo varía con los sexos: en los individuos masculinos predominan los tonos verdosos y en los femeninos los rojizos o anaranjados.

Los óvulos son de un tono verdoso y miden alrededor de 30 micras; los espermatozoides tienen una cabeza de 1.5 micras y una cola de 20 o más micras.

La armadura de cerdas y ganchos no difieren en nada de lo que presentan los ejemplares que estudiamos de España.

Sería del mayor interés hacer observaciones acerca de la fauna que pudiera acompañar a este curioso anélido.

BIBLIOGRAFIA

ANNENKOVA.—1929.—Polychaeten aus den reliktssee Palaestom Est Kaukasus.— C. R. Acad. Sc. U. R. S. S. Serie A 6.

FAUVEL, P.—1923.—Sur un nouveau serpulien d'eau Saumatre (*Mercierella* n. g. *enigmatica* n. s.)—Bull. Soc. Zool. d. France XLVII.

—1927.—Faune de France. Polychetes sedentaires. 16.